

La extensión en la enseñanza proyectual

El lugar de la extensión universitaria en el curriculum

Vicenta Quallito
Universidad Abierta Interamericana, Facultad de Arquitectura, Argentina

Resumen

La marcada tendencia que el contexto de la cultura proyectual tiene hacia una heterogeneidad y eclecticismo está determinada, de alguna manera, por los actuales encargos que reciben los proyectistas, demandas que ya no responden o no están determinadas por aquellas clásicas de la modernidad, - demandas del Estado y de las clases medias y populares de la sociedad como lo fueron las obras de equipamiento social y espacios públicos-, sino por programas relacionados con intereses privados y con las lógicas de mercado (Fernández, 2012). ¿Las universidades están preparando a los profesionales para desarrollarse en el contexto actual? ¿Qué sucede con las demandas que están por fuera de estas lógicas? En las investigaciones realizadas sobre Didáctica y Proyecto, Fernández (2012) explora las relaciones entre disciplina y profesión, entre las cuestiones teóricas-didácticas de la enseñanza o re-producción de la arquitectura y las cuestiones práctico-operativas de la producción de la arquitectura, cuestionando la didáctica del hacer previo que se desarrolla en los talleres proyectuales. En la búsqueda de mejoramiento de estrategias de simulación en la enseñanza, ¿podrían ser los proyectos de extensión y transferencia a la comunidad una buena estrategia a aplicar en los talleres de arquitectura? ¿En qué punto dentro de ese proceso de enseñanza, la extensión se convierte en simulación? o, ¿cuándo se convierte en realidad? El hacer, en la acción con la comunidad, en la simulación de la profesión, converge con el saber cuándo se consideran las diferentes situaciones que se van generando por la propia incertidumbre del proceso proyectual, como momentos que llevan a reflexionar, a repensar, a redescubrir nuevas situaciones, a exigir

tanto a profesores como a los alumnos la creatividad, la innovación, la reflexión, la duda, que permita generar nuevos conocimientos en el marco de una investigación proyectual.

Palabras clave

Extensión; enseñanza proyectual; arquitectura.

Ponencia

La marcada tendencia que el contexto de la cultura proyectual tiene hacia una heterogeneidad y eclecticismo está determinada, de alguna manera, por los actuales encargos que reciben los proyectistas, demandas que ya no responden o no están determinadas por aquellas clásicas de la modernidad, - demandas del Estado y de las clases medias y populares de la sociedad como lo fueron las obras de equipamiento social y espacios públicos-, sino por programas relacionados con intereses privados y con las lógicas de mercado (Fernández, 2012). Desde las universidades, ¿preparamos a nuestros profesionales para este contexto? ¿Es este el contexto real en el cual deben desarrollarse nuestros profesionales solamente? ¿Qué sucede con las demandas que están por fuera de estas lógicas?

En las investigaciones realizadas sobre didáctica y proyecto, Fernández (2012) explora las relaciones entre disciplina y profesión, entre las cuestiones teóricas-didácticas de la enseñanza o re-producción de la arquitectura y las cuestiones práctico-operativas de la producción de la arquitectura, cuestionando la didáctica del hacer previo que se desarrolla actualmente y podría decirse, desde siempre en los talleres proyectuales.

¿Qué hacemos desde nuestra carrera en este sentido? ¿De qué manera se discuten estos temas entre los docentes ya sea para su actualización disciplinar como en contenidos y temas en los programas? La enseñanza de la arquitectura en nuestro país como en muchos otros países está apuntada a la formación profesional. Tanto los planes de estudio como los estándares de acreditación de las carreras de arquitectura están definidos en su casi totalidad por las viejas incumbencias profesionales, hoy alcances del título.

Tradicionalmente, ya sea en los Politécnicos o en las escuelas de Bellas Artes, la enseñanza fue siempre de tipo práctica orientada a la formación profesional: enseñar para hacer (profesión) y casi nunca enseñar para saber (disciplina).

El Arq. Fernández haciendo referencia a las ejercitaciones proyectuales en los talleres afirma,

" ...Este esquema de simulación-reproducción sigue estando en la base de los planes formativos vigentes (en general un arquitecto se forma realizando 10 o 12 simulaciones de proyectos reales, yendo de lo más simple-pequeño a lo más complejo-grande, a lo largo de otros tantos semestres) y ese esquema es que pensamos que aunque presenta ciertas ventajas didácticas reconocidas por los pedagogos (sobre todo en el criterio lúdico del modelo del taller en que se juega a ser arquitecto) define criterios que limitan la investigación y la experimentación dado que habitualmente dependen de una mirada formal al mercado profesional al cuál de alguna manera, reproducen basada como dije en la simulación de la profesión dominante, aunque de alguna forma, éticamente controlada según cierta adscripción al progresismo social de la arquitectura moderna....".

Continúa señalando:

"Por lo tanto mi argumento central en esta cuestión de las confluencias y divergencias entre saber & hacer (entre disciplina y profesión) no es en sí una postura negativa sobre la pedagogía simulatoria sino en analizar las dificultades en la formulación de las condiciones de simulación para evitar los efectos de reproducción ligados a una falsa conciencia de modernidad social y para habilitar espacios de innovación en la enseñanza proyectual que potencien la relevancia cultural de la arquitectura ulterior a la moderna".
Se trata además colateralmente, de establecer los ejes principales de lo que podría entenderse como investigación proyectual que en los términos de nuestra argumentación precedente resultaría esencial no tanto en relación a la ampliación del corpus del saber de la arquitectura,..... sino más inmediatamente, de cara a un mejoramiento de la enseñanza basada en estrategias de simulación: la investigación proyectual – en tanto investigación

de nuevas situaciones de proyecto susceptibles de diversificar la mecánica reproductiva de las prácticas profesionales- podría devenir a corto plazo, en un espacio cognitivo experimental sustantivo”.

En esta búsqueda de mejoramiento de estrategias de simulación en la enseñanza a la que el autor hace referencia, ¿podrían ser los proyectos de extensión y transferencia a la comunidad una buena estrategia a aplicar en los talleres de arquitectura? ¿En qué punto dentro de ese proceso de enseñanza, la extensión se convierte en simulación? o, ¿cuándo se convierte en realidad?

Los recientes estándares de acreditación consideran, al igual que los anteriores, dotar al Arquitecto de una adecuada formación técnica, profesional y humanística para que se desarrolle con actitud ética, crítica y creativa en la resolución de los problemas del hábitat, considerando los aspectos políticos, sociales, económicos, ambientales y culturales desde una perspectiva global y tomando en cuenta las necesidades de la sociedad.

¿Enseñar para hacer, enseñar para saber o enseñar para hacer y saber? ¿Podría ser la extensión una estrategia pedagógica que permita la investigación proyectual y la experimentación reclamada por el autor en el párrafo citado?

La carrera de arquitectura que dirijo posee un programa de acción comunitaria dentro del área de extensión. A continuación, se desarrollan algunos ejemplos de proyectos dentro de ese programa que he coordinado en los últimos años en donde las estrategias pedagógicas empleadas están orientadas a la satisfacción de demandas socio problemáticas de ciertas porciones de nuestras ciudades que por alguna razón se encontraban degradadas urbana y ambientalmente. Estos proyectos se relacionan académicamente articulando con asignaturas proyectuales específicas de la carrera, con trabajos finales de carrera y con prácticas preprofesionales.

Los alumnos reciben capacitación técnica disciplinar a cargo de profesores de la carrera y socio comunicativa a cargo de las asesoras de la secretaría de acción comunitaria de la universidad.

Los proyectos se difunden a través de exposiciones a otros alumnos y profesores, a través de artículos en revistas y se lleva a reflexión en ámbitos académicos dentro y fuera de la universidad.

Caso villa 20. Caídas en altura. 2014- 2015

Surgió hace poco más de diez años una nueva problemática en las villas de la Ciudad de Buenos Aires que fue la caída en altura de balcones y escaleras. La Subsecretaría de Hábitat e Inclusión Social del Gobierno de la Ciudad en ese entonces llamada SECHI, nos convoca para colaborar en posibles soluciones a esta nueva situación que se daba en estos barrios debido al alto crecimiento descontrolado en altura de estas viviendas. Estas características peculiares no corresponden, por ejemplo, a las villas del Conurbano cuyo desarrollo tiende a extenderse en una sola planta. El trabajo piloto se desarrolló en la Villa 20 de Lugano y se armó un equipo de trabajo compuesto por agentes territoriales de la subsecretaría- quienes ya estaban trabajando en estos barrios-, un grupo de estudiantes avanzados en la carrera voluntarios y otros becados por la universidad, profesores de la carrera especializados en disciplinas urbanísticas y técnicas, referentes del barrio y algunas familias de niños damnificados con esta problemática. Se realizó un relevamiento de la zona en general con visitas, recorrido y entrevistas que luego se discutían en talleres entre el equipo de trabajo. Las soluciones pasaron desde capacitaciones técnico-constructivas para el armado de barandas y protecciones realizadas con materiales posibles y de reciclado (palletes, redes, telas, alambrados), recomendaciones a la SECHI y hasta la realización de talleres de concientización de las caídas en altura y de conocimiento de las normas de seguridad y de construcción para escaleras y balcones.

El aprendizaje importante fue por un lado sensibilizarse con una variedad de situaciones y demandas familiares y de espacios de viviendas muy diferentes una de otras, la conversación con el otro, la comprensión del otro, y por el otro lado, desde el marco legal de nuestra profesión y disciplina no avalar la construcción de mejoras por fuera de las normas de seguridad.

Se desarrollaron talleres de reflexión entre los extensionistas muy importantes y profundos abordando desde problemáticas que tienen que ver con la ética y la moral, lo legal, lo judicial, lo constructivo, lo profesional y lo disciplinar.

Caso Proyecto Manos de mujer. 2015-2018

Cuidado de los espacios públicos en las villas de la Ciudad de Buenos Aires. Villa 20. Villa Soldati. Villa 21-24. Villa 11-14. Villa Bajo Flores.

La misma subsecretaría de Hábitat e Inclusión Social nos convoca para colaborar en un proyecto ya en marcha por ellos “Manos de mujer”. Consiste en la capacitación de aproximadamente 30 mujeres cuidadoras de los espacios públicos de los barrios Villa 20, Villa Soldati, Villa 21-24, Villa 11-14 y Villa Bajo Flores. La capacitación del Gobierno de la Ciudad consistía en tres partes: 1.- Jardinería, 2.- Cuidado del medio ambiente y 3.- Mantenimiento de equipamiento de las plazas.

Desde nuestra carrera nos sumamos en la capacitación para la restauración y mantenimiento de los espacios públicos. En este caso se armó un equipo de trabajo compuesto por los agentes territoriales de la subsecretaría, referentes barriales, un grupo de estudiantes voluntarios y profesores de la carrera especializados en disciplinas técnicas.

Se realizaron visitas a los barrios para el relevamiento técnico y de uso de los espacios públicos determinados, del equipamiento y materiales, del estado y mantenimiento de estos, tipo de roturas y motivos, tipo de faltantes y motivo.

Se discutieron los datos obtenidos en taller junto al equipo de trabajo. Allí se plantearon la selección de contenidos teóricos adaptados en lenguaje y gráfica, la selección de las actividades prácticas a desarrollar in situ, la selección de materiales, herramientas y manejo de oficios con los que trabajar. Se confeccionaron los talleres teóricos prácticos para este grupo específico de mujeres sobre pintura, albañilería, hierro y madera.

Surgieron reflexiones que obligaron a repensar la propia disciplina para llevarla a un lenguaje popular que permitiera con modos de expresión gráfica, escrita y oral sencillos, darse a entender en las capacitaciones.

También, temas como reconocer los motivos por el mal cuidado y uso de los espacios, del equipamiento y de los materiales requirió de creatividad e innovación para dar respuestas a soluciones preestablecidas que en estos casos y situaciones no habían dado resultados.

Fue tanto el interés y el aprendizaje que mostraban estas grandes mujeres cuidadoras de sus espacios que las capacitaciones siguieron además otro rumbo: CAPACITACION EN OFICIOS. Los siguientes años se realizaron capacitaciones más profundas en temas técnicos específicos de acuerdo con sus propias demandas: albañilería paredes, cubiertas, revestimientos, madera para la construcción y para la realización de muebles, instalaciones básicas como agua y electricidad y además se atendía a las patologías de sus viviendas para su mejoramiento.

Fue una experiencia muy importante para los estudiantes que fue más allá de lo meramente específico de la formación para la profesión.

Caso casa del niño chaqueño 2018-2020

La Asociación de Jóvenes por los Derechos Humanos nos convoca para realizar un anteproyecto en respuesta a una demanda poblacional específica de niños, adolescentes y familias del municipio de Plaza de la provincia del Chaco. El proyecto se denomina “La casa del niño chaqueño” y su función es la de brindar un espacio contenedor, de interacción, de convivencia y de socialización, como así también generar el incentivo por la micro producción con el diseño de huertas y capacitación en oficios para padres, en talleres especialmente diseñados. El trabajo se inicia como un ejercicio pedagógico en el primer cuatrimestre de Proyecto 2, con comitente real, trabajando en problemas y contextos reales. Con premisas precisas se desarrolló un trabajo investigativo acerca de los materiales y tecnología a utilizar como así también el clima, el relieve y las características específicas del lugar, atravesada toda la investigación por criterios de sustentabilidad ambiental, social- cultural y económico. Se realizaron varios encuentros de interacción entre el comitente, los estudiantes, los profesores y la coordinación que enriquecieron y fortalecieron las propuestas. Se concretaron siete propuestas diferentes de las cuales fue elegida una para seguir desarrollándose como actividad de extensión durante el segundo cuatrimestre. Se reformuló y confeccionó la documentación gráfica de arquitectura necesaria para responder a las demandas específicas solicitadas por la organización convocante que es la futura construcción de este espacio. Están involucrados en el proyecto, además, el intendente del municipio, el gobernador, Lotería chaqueña y privados que colaboran en donaciones para generar la infraestructura apropiada para evitar inundaciones, asfaltar calles y cercar el terreno.

Por la situación de pandemia los estudiantes presentaron el proyecto en un evento virtual. La documentación final fue expuesta frente a las autoridades del municipio de La Plaza, vecinos y referentes de la ciudad compartiendo la emotividad generada por todos los participantes.

Estos tipos de proyecto permiten al estudiante identificar la realidad en la cual deberá desempeñarse como profesional y reconocer posibilidades en el campo laboral futuro, instituciones que trabajan en la problemática y sus distintas alternativas, generando el

compromiso social y ambiental a través de un acercamiento sensible que ayuda a la comprensión de la realidad.

Conclusión

Después de este recorrido por ejemplos de situaciones en los que se desarrollan proyectos de extensión comunitaria, podría ser considerada la extensión como una muy buena estrategia pedagógica que favorece la convergencia entre el saber y el hacer, entre la disciplina y la profesión.

El hacer, en la acción con la comunidad, en la simulación de la profesión, converge con el saber cuándo se consideran las diferentes situaciones, temas o problemas que se van generando por la propia incertidumbre del proceso proyectual, como momentos que llevan a reflexionar, a repensar, a redescubrir nuevas situaciones, nuevos temas, nuevos problemas, a exigir tanto a profesores como a los alumnos la creatividad, la innovación, la reflexión, la duda, que permita generar nuevas teorías, nuevos acercamientos, nuevos conocimientos en el marco de una investigación proyectual.

Esta posibilidad de convivencia de estos dos saberes pueden facilitarlos los proyectos de extensión comunitaria. Esta estrategia pedagógica, si así podemos llamarla, requiere de mucho análisis metodológico para ser implementada como estrategia dentro de los planes de estudio dado que, por los ejemplos vistos, existen muchas variables que pueden hacer que el proyecto falle y no se genere la convergencia deseada. Variables como la factibilidad, la viabilidad, la gobernabilidad, la capacidad del docente de maniobrar los cambios que se generen para llevar a buen puerto los objetivos pedagógicos, el alcance espacial (¿es para algunos alumnos? para todos?), el alcance temporal (¿dura un año, dos, tres?).

El gran aporte a los estudiantes hasta el momento es la sensibilización frente al compromiso socioambiental generado por estos proyectos que se ven reflejados en sus trabajos finales de carrera cuando abordan problemáticas reales emergentes de estas situaciones.

Esta estrategia es novedosa en nuestras facultades y como todo lo nuevo que quiera llevarse a cabo en educación deberá llevar varios años de experimentación, análisis y seguimiento de la evolución de sus resultados parciales y finales.



Referencias bibliográficas

FERNADEZ, Roberto. 2012. *Proyecto americano en el flujo global y local*. (Montevideo: Publicaciones FA)